

Columna



Juan Manuel Taladriz Eguiluz
Consejero Regional Los Ríos

Futuro regional y sostenibilidad

Desde el Consejo Regional de Los Ríos, vemos con claridad que nuestra región tiene el potencial para consolidarse como un polo de desarrollo sostenible, innovación tecnológica y biotecnología aplicada. La región cuenta con universidades, centros tecnológicos y espacios de innovación que permiten pensar en grande desde el sur del mundo.

Para avanzar hacia un desarrollo territorial equilibrado, es clave fomentar inversiones que estén alineadas con principios de sostenibilidad, pero también generar condiciones habilitantes para que estas lleguen. En ese sentido, proponemos avanzar hacia un gran acuerdo regional que permita revisar y ajustar la permisología actual, de modo que no ahogue ni retrase proyectos con alto valor ambiental, científico o tecnológico.

Las inversiones responsables no deben ser casti-

gadas por procesos burocráticos innecesarios.

Nuestro compromiso con la innovación se refleja en políticas concretas: la Política Regional de Innovación, el Fondo Regional para la Productividad y el Desarrollo, la Estrategia Regional de CTCL, y planes sectoriales como la Fruticultura Inteligente, la modernización de la Pesca Artesanal y el impulso a la Madera Secundaria y Sustentable. A ello se suma la necesidad de contar con un sistema de información territorial que nos permita mapear, articular y fortalecer todas las iniciativas productivas, tecnológicas y de base científico-ambiental de nuestra región.

Pero además de innovar, necesitamos proyectarnos al mundo. Hoy, Los Ríos está dando pasos firmes en la internacionalización de su economía, su cultura y su conocimiento. Participamos activamente en foros internacionales, recibimos delegaciones de distintos países y estamos impulsando alianzas

estratégicas con regiones y gobiernos subnacionales de América, Asia y Europa.

Esto no solo abre oportunidades para nuestras pymes y universidades, sino que también posiciona a Los Ríos como un territorio confiable, dinámico y con identidad, que puede y debe liderar en el monitoreo y la gestión de la huella de carbono, generando herramientas locales que permitan no solo medir, sino también reducir nuestras emisiones.

Esta apuesta responde a los desafíos globales del cambio climático, pero también puede abrir nuevos mercados y oportunidades.

Fomentar una economía basada en la innovación, sostenibilidad y biotecnología no es una utopía: es una necesidad estratégica. Debemos construir una región que invite a invertir, que valore su capital natural, que se abra al mundo y que mire con ambición el futuro.